This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

G792.0972
Aml5 El Amateur.
v.1,no.7
1907

Digitized by Google

THE LIBRARY
OF
THE UNIVERSITY
OF TEXAS
AT
AUSTIN

G792 0972
Am 15

[redacted]

G792.0972 AM15 V.1 1907 NO.7 LAC

EL AMATEUR

Digitized by Google

PILDORAS NACIONALES

CONTRA CALENTURAS

CAJAS CHICAS

$0.50

CAJAS GRANDES

$1.25

Compañia de las PILDORAS NACIONALES

México, D.F. Apartado 2357.

Digitized by Google

LIBRARY
UNIVERSITY OF TEXAS
AUSTIN, TEXAS

AÑO I MEXICO, ENERO 27 DE 1907 NUM. 7

LUISA RUIZ PARIS.
Primera tiple cómica del Teatro Principal.

Digitized by Google

Notas de la quincena.

Viva aún la dolorosa impresión de la muerte del infortunado Montes, recibimos una nueva que ha llenado al público de conmiseración y terror. El cadáver del desdichado matador fué presa de las llamas y reducido á cenizas.

Tan inesperado suceso ha dado margen á gran número de comentarios, que llegan hasta los límites de la fantasía, pero en todo solo hay nna verdad: el dolor que sentirá la madre de Montes al saber que ya ni los despojos de su querido hijo podrá besar.

La fatalidad se ha cernido cruelmente sobre el inolvidable diestro, que aún insepulto ya es sólo un montón de cenizas.

***

Hace algunos lustros, nuestros abuelos, cuando después del almuerzo saboreaban su encorvado pitillo de torcer, no se imaginaban que con el producto de la venta del aromático tabaco, las fábricas de cigarros harían prodigios de anuncios para acrecentar sus ventas, de una manera fabulosa, que antaño sólo se veía fantástica.

Y hoy, gracias al humo que despedimos fumando más y más, tenemos loterías gratuitas, teatros grátis, ofrecimientos de automóviles y casas también grátis y hemos visto que la gran arteria de la metrópoli, se ve domingo por domingo henchida de una concurrencia heterogénea, ávida de ver cómo el intrépido yankee Hamilton se pasea orgulloso por el espacio, dirigiendo su nave aerea, buscando al par que la dirección de su globo, el reclamo para aumentar la venta de los cigarrillos de una poderosa fábrica.

Y yo al ver las calles con los miles de espectadores, me pregunto si van por ver una nueva manifestación del progreso ó simplemente por curiosidad, y creo que la mayoría vá por lo último; por esa enfermedad de nuestra raza, por la curiosidad que tanto nos asemeja en su sentido con los trenzados hijos del Celeste Imperio.

***

Un crimen horrible, espeluznante, sacudió á la sociedad mexicana, conmoviéndola hondamente. Una bestia con forma de hombre, ha muerto á palos á la mujer que le dió el ser. Ese crimen es más negro que todas las tintas negras con que se podría narrar. ¡Qué crimen más tremendo y que bestia más asquerosa y despreciable! Y no podrá la justicia aplicarle todo el rigor de la ley, porque ese rigor sería muy poco, casi insignificante, y lo que es de sentirse, como dijo una ocasión un diario mexicano-yankee, que no se hubieran hecho también otras leyes para castigar á las bestias. Cuando se comete un crimen así, entonces dentro de mí evoco el recuerdo de Pedro Arbués; se me figura ver una inquisición, y allá quisiera ver que ardieran los tremendos criminales, esas manchas de las sociedades cultas.

***

Las huelgas por fin han terminado, no sin haber costado antes algunas víctimas á los obreros con motivo de los incendios que hicieron en Río Blanco.

La actitud de los obreros fué tan hostil que el Gobierno se vió obligado á mandar fuerzas para que se restableciera el orden, y se restableció sin duda, ¡cómo que lo guardan las aceradas balas del terrible Mausser!

¡Pobres obreros! Expuestos á los rigores del hambre y de la miseria. ¡ Triste espectáculo debe haber sido ver acampados en las cercanías de Orizaba á esos miles de ovejas del taller, hostigados por algunos secuaces para descender al crimen y al robo, olvidando sus deberes de ciudadanos dignos!....

Pero esperamos que pronto los industriales, tanto nacionales como extranjeros, se compadezcan de sus súbditos (porque eso son) y mejoren en algo su situación hoy tan triste.

***

Por el mentido cariño de una ramera, dos jóvenes nos han representado un drama de los que más conmueven á la sociedad. En un prostíbulo del Salto del Agua, un joven celoso de quien no lo merecía, dispara su pistola sobre el indefenso cuerpo de un parroquiano, estudiante de medicina, porque éste conversaba alegremente con la mujerzuela en que aquél pusiera su torpe cariño; y el infeliz parroquiano, hoy lucha contra la muerte, que se ha buscado á cambio del placer que se compra por horas.

Jóvenes disolutos: repetiré una frase

Digitized by Google

que estampé en mi crónica anterior: «Cuando veas la barba de tu vecino razurar....»

Celebraré no volverla á emplear por causa semejante.

***

Las noticias que el cable nos ha trasmitido durante la quincena, son de poco interés. El Gabinete español á punto de desmoronarse como sus antecesores. España cambia gabinetes como los ricos cambian calcetines. Suben los liberales una semana y á la siguiente los conservadores están en el poder. En eso de gabinetes no se parecen á nosotros, que tenemos un Gabinete inmóvil, indestructible, gracias á la mano sabia que ha sabido formarlo.

¡El Czar tiene miedo! Se le figura ver asesinos por todos lados, que le atisban para arrancarle su graciosa existencia, y él si que no «vé moros con tranchetes,» ¡qué va! son rusos, no sé si con tranchete ó sin él, pero sí que ya han hecho muchas de las suyas entre los personajes palaciegos del Imperio.

Su temor es justo. ¡Pobre Czar! Son de él suntuosos palacios, riquísimas joyas, tesoros inmensos, pero ¡ay! no es suya la tranquilidad del espíritu y tiene su regia vida en un hilo, pendiente de la bomba anarquista que teme estalle á sus piés... ¡Pobre Czar! Con razón no te envidio, cuando triste y sólo en mi humilde cuartito de bohemio, trazo mis mal forjadas notas de la quincena....

ALDO.

POR LOS BASTIDORES.

El director del «Amateur» pide crónica de teatros y me pone en gran aprieto. Pero, señor, ¿quiere vd. que dé crónica cuando el cinematógrafo tiene invadidos todos los teatros, y creo pronto invadirá también el W. C. de mi casa? Pero sin embargo, daré mis notitas de lo poco que nos ha dejado ver el intermitente aparato en los salones en que no domina.

ARBEU.

Sigue brillante, artísticamente hablando, la temporada del egregio Novelli. Se cuenta función por triunfo. Ojalá y los espectáculos cultos sean pronto nuestra predilección y puedan sostenerse las Compañías, que como la del príncipe de la escena dramática italiana, vienen poco.

PRINCIPAL.

Continúa la fiebre de las mallas y una que otra piececita que vive una semana en el cartel. La casa de la juerga atrae su gente y..... el cinematógrafo.

LELO DE LARREA

Compañía de tiples flacas. Aconsejamos «Ozomulsión» en grandes cantidades. Y entre lo más calamitoso del jacalón, la serie de Ricarditos zapotecas; sólo hay uno güerito, melenudo, alto y que se ríe á mandíbula batiente de las gracias de Acevedo, y que cuando está celebrando dichas gracias, su risa se oye por lo fuerte y rara, como si vaciaran un botellón de agua sobre un vaso. Creo que se necesitan muchos reemplazos. Traslado á los latosos Ricarditos de Lelo de Larrea.

EL DE TURNO.

Correspondencia literaria.

Marrano:

¡Y tan marrano! En la pocilga procure hacer otra cosa y no versos, porque Dios no le llama para eso.

A. E. de León:

Aunque se había despedido de los versos, con gusto publicamos los que recibimos.

J. M. Marquet:

Hemos estado esperando su colaboración.

L. G. C:

Recibimos sus sonetos que personalmente trajo un compañero. ¿Son sonetos? ¡Quién sabe! Sin embargo, corregido, publicarémos en el próximo número "¡Oh mater!" pero aquel en que dice que el corazón besa las plantas de los piés... ¡niguas!

J. M. Romo:

Gracias por su colaboración tan oportuna.

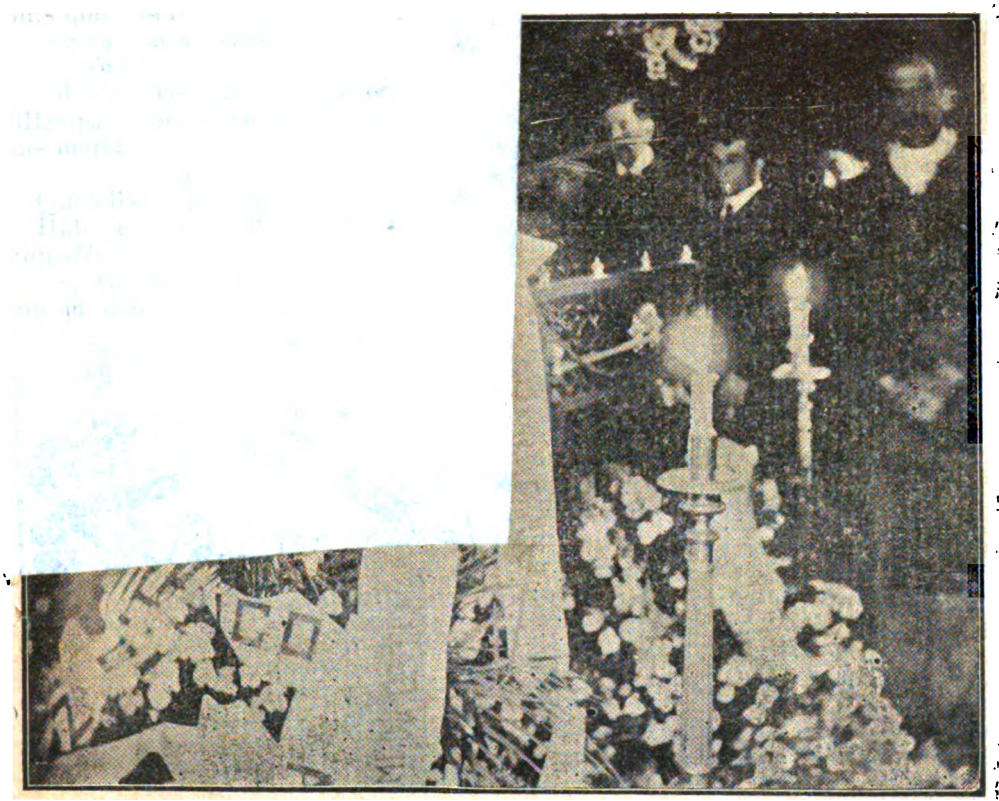
C. Mena:

¿A usted que le dirémos? Que no tenemos inconveniente en seguir publicando sus producciones.

Digitized by Google

Virginia Fábregas dc Cardona

Digitized by Google



LA CAMARA MORTUORIA DE ANTONIO MONTES

CALZADO! :-: "EXCELSIOR"

Fábrica. Ranchería número 1. Tacubaya, D. F.

El catálogo nuevo que tanto ha deseado nuestra numerosa clientela, ya está listo y se la remitiremos con gusto á quien lo solicite.

Nuestro departamento de Correo, que está situado en la misma Fábrica, se ha organizado de una manera que nuestros clientes quedan satisfechos. (Véase pág. 31 del Catálogo.)

Siempre devolvemos el importe del calzado cuando éste tiene algún defecto.

Nuestro calzado fino para caballeros, que sólo vale $7.50, es tan bueno como el mejor americano que vale $12. Dirija sus órdenes al Departamento XX

C. B. ZETINA Y CIA.

Digitized by Google

AGUSTIN DE J. TOVAR

Cumpliendo con un deber sagrado de amistad y compañerismo fraternal, y sangrando á pesar de todo la herida que abrió en muchos corazones la lamentable muerte del eminente periodista crítico Agustín de J. Tovar, nos permitimos dedicar estas columnas en nuestro humilde quincenal.

Cuanto los ojos derramen, los labios profieran y la pluma traze, es demasiado poco para lamentar suficientemente la partida de un ser como el que acaba de partir para no regresar jamás.

Por no conocer á fondo su biografía nos limitamos á decir que Tovar contaba de 42 á 43 años, y más de la mitad de esa edad la empleó escribiendo; era uno de los más atrevidos, razonables y valientes periodistas independientes, amén de gran crítico en todas las formas de la vida, pues no tenía más enemigos que á los que les decía la verdad con crítica, razón y públicamente. Dejó, según comentarios y dicho por él, una viuda y unos huérfanos más para la tierra en Morelia, (Mich.) Las circunstancias que le obligaban á vivir lejos ó separado de su familia, las ignoramos, y en caso de conocerlas no sería propio citarlas.

Toda la prensa independiente ha publicado su muerte, pues repetimos: fué gran periodista, y pocos como él será lamentados en la República Mexicana.

¡Oh prensa independiente! confórmate perdiste un miembro y una arma indispensable para la lid periodística en la forma que lo hacía Tovar.

De hoy en adelante se notará la falta de su labor tan conocida, pues escribía con valor, energía y razón en «Los Sucesos» y dirigía el «Juan Panadero,» en cuya redacción fué velado su cadáver, por consideración y afecto que le tenía la propietaria de esa publicación, Sra. Guadalupe Rojo Vda. de Alvarado y familia.

Por muchos años no dejarémos de lamentar su muerte. En otro lugar se verá inserta una poesía del Sr. Conrado Mena al excelente amigo, compañero y eminente periodista crítico, Agustín de J. Tovar.

La Redaccion.

Conque usted, ¿qué va á ser, caballerito?
—Yo. . . . . marinero como tú, abuelito.

'EL AMATEUR'

Prepara un material muy escogido para su próximo número, tanto en su parte literaria como artística.

Hay que buscarlo

Digitized by Google

Es una taberna:

—Las mujeres valen más que el hombre; tienen una costilla más que nosotros.

—Serán las solteras.

¿Cómo?

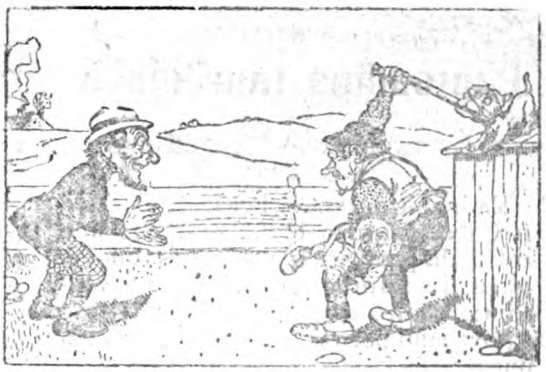
—Claro; Dios las dió más costillas para que se las rompiesen sus maridos.

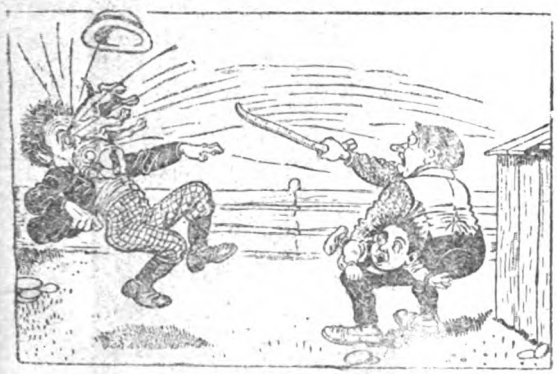
***

Querella de adulterio.

Habla el abogado de la esposa culpable:

—¡Ah, señores! Preténdese que mi defendida ha engañado á





su esposo. El fué por el contrario, quien la ha engado á ella. Le había dicho que se marchaba á cazar, y por la noche se presentó alevosamente en el domicilio conyugal.

***

—Diga usted amigo mío—dice una viudita joven y guapa á uno de sus adoradores—¿porqué me está vd. mirando siempre de este modo? Usted debe tener malos pensamientos.

—Sí, señora, pienso casarme con usted.

¿Sabes lo que es el mar? El mar... un charco que yo voy á pasar con este barco.

En mis brazos oirás angel bendito
La primera lección del abuelito.

Digitized by Google

Pantomima taurómaca

AVES TAURINAS.—REVOLCONES Á GRANEL.

En honor del señor Prefecto Político de Coyoacán tuvo lugar el lunes una novillada por varios amateurs de las astas. La improvisada plaza presentaba un bonito aspecto. Creí haberme equivocado porque los palcos parecían puestos de kermese. Unas lozanas flores invernales presidían la novillada, y ¡qué flores.... qué lindas y qué guapas. Con razón los nenes hicieron derroche de valor para alcanzar de aquellas lindas reinas el premio á sus hazañas del verdadero toreo modernista, que se basa á semejanza de los globos en encontrar la dirección de los esqueletos en el aire. Los aficionados cortaron mucho el aire. Hubo tumbos de chispa, carreras, que ni por la copa de "Vanderlí," como dice la casera de mi casa, y sustos más mayúsculos que las mayúsculas.

Los bichejos en general, dieron buen juego, y eran certeros encontrando las traseras de los diestros. (?) Hubo pares, medios pares y cuartos de pares en el testuz, en el rabo, en los remos, y demás "ingredientes" de los becerritos, y en el aire, siendo éstos la marca de la casa.

Los matadores, con facultades excelentes para el arte culinario, en aquello de hacer sabroso picadillo.

Santos Hernández, hecho un bravo Reverte Mexicano, se tiraba á matar recto, muy recto.... á los cuernos de los bichejos; Sebastián Guerra (á) "El Chale," se tiraba como si en los cuernos de los torillos distinguiera una rica rosca compatriota suya. El joven Merced Gómez bailó soberbios vals, jotas y danzones cada vez que se arrancaba.

Pero lo mejor de la olla fué el caldo, y el caldo fué un semi-charrito, cuya nomenclatura es Alberto Gómez Preciado, quien fué la nota sobresaliente, despanpanante archiespléndida, innarrable. Con un valor temerario, tremendo, monumental, colocó sus delicadas, «salvas sean sus partes,» en la cabeza de una res, y dando el «facsimil» al rabo, gineteó, escuchando ruidosa ovación que repercute aún en las montañas del Valle.

Los lazadores lazaron á conciencia; hasta ellos mismos se lazaban.

Y como el buen humor fué quien reinó toda la tarde, debe estar satisfecho de la novillada dada en su honor, el caballeroso señor Prefecto de Coyoacán.

EL PUYA.

Yo seré tu maestro, rapazuelo,
¡Cuidado con jugar con el abuelo

Digitized by Google

PLAZA DE TOROS

MEXICO

EMPRESA ANTONIO FUENTES.

GRAN CORRIDA PARA HOY, DOMINGO 27.

MATADORES: FUENTES, BOMBITA Y SEGURA.

Digitized by Google

¡Pobre torero!

A los notables diestros Antonio Fuentes y Ricardo Torres "Bombita" con motivo de la última corrida de su infortunado compañero Antonio Montes.

Doce mil espectadores dirigían sus miradas hacia un mismo punto: el cuerpo del ágil matador, en cuyo terno de luces quebraba sus rayos amarillentos el astro rey, que pocos momentos después iría á hundirse en el crepúsculo vespertino.

Un ruido terrible, ensordecedor, se oía por todos los ámbitos de la plaza. Eran las ovaciones intensas, los aplausos que unidos en uno solo, imponente, tremendo, premiaban la faena del matador, que en cada pase, en cada movimiento, derrochando valor y desafiando á la muerte, provocaba á la astada fiera al desigual combate del que anhelaba la victoria.

Los «hurras» y los «olés» hendían también el espacio. Pero esa triste tarde, esos «hurras» y «olés» no fueron el premio al triunfo y á la victoria, ni fueron el laurel para la frente del matador de Triana. Fueron su «de profundis,» sus salmos postrimeros, cuando la fiera hambrienta de sangre y de venganza, al sentir su cuerpo herido con el certero estoque, echó á sus cuernos al infortunado matador y jugando con él en ellos, le causó rabiosa la tremenda cornada. Y, ¿quién tuvo la culpa? El público, dice una parte de la prensa. El público, dice el mismo público. Esa masa multiforme reunida en el coso, y ávida de gozar contemplando la púrpura de la sangre, sedienta de emociones fuertes, intensas, únicas; esa emoción intangible, inexplicable, de contemplar el peligro. Masa que celebra loca de júbilo la caída de la fiera á la primera estocada; porque debe morir á la primera, no por lo que pueda sufrir si recibe muchas, no; porque el diestro ha de tener pulso certero para arrancar la vida de la fiera robada de sus campos, de sus dehesas queridas.....

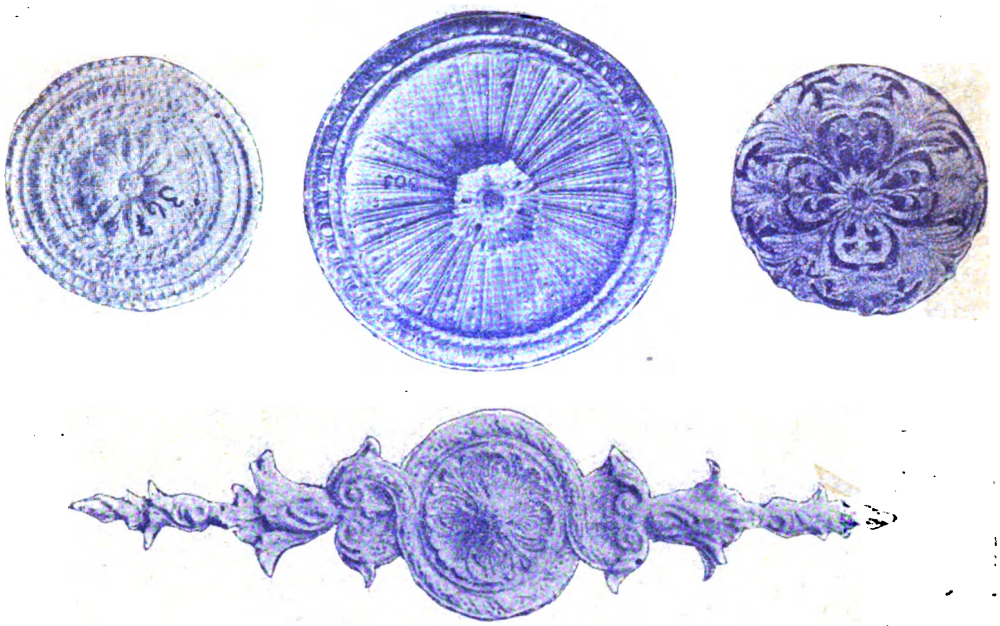
Y ese público que como con resorte se levanta á cada incidente de la lidia, al ver caído al matador, al verlo en la arena vencido en la pelea, se conmovió hondamente. Tristes comentarios se oyeron entre la inmensa muchedumbre que llenaba la plaza: ¡Pobre Antonio! ¡Infeliz maestro! ¡Pobre torero! decían todos, pero no hubo una voz de piedad para la fiera que inocente salió á la pelea, y cuando los monos sabios levantaban al matador herido, ella azotaba su corpulento cuerpo en la arena, su cuerpo del que le quitó la vida en busca de aplausos y de gloria—gloria efímera—la estocada certera del matador, que rodó también por la arena fina del ruedo.

¡Pobre torero! Muerto por complacer á un público, por hacer sentir sensaciones con su temerario valor; por ganar el aplauso que le daba el sustento, por adquirir gloria; por llegar á la poética España con los bolsillos llenos de oro de la virgen América..... ¡Pobre torero! Tu recuerdo está hoy vivo en la mente de los aficionados que recuerdan tus proezas de la lidia, tus lances de capa inimitables, tus faenas de valiente, de temerario, pero ¡ay! pronto, pronto morirá también tu

recuerdo, y el próximo domingo la arena de la plaza será hollada por otros matadores que irán á recibir tu herencia: los aplausos que antes les quitabas Y el público, ese público que te quiso tanto, aplaudirá frenético un buen par de banderillas ó una gran estocada, mientras tu inerte cuerpo, encerrado en su rica caja mortuoria surcará los tranquilos mares rumbo á España para llevarte á Triana, á donde viste la luz primera, y en donde tu santa madre te espera para besar tus despojos.... pero, ¡ah! qué beso más casto y más ardiente debe ser. Ya lo verás ¡pobre torero! Ese beso que espera á tu cadáver vale más, mucho más que las ovaciones de los miles de espectadores que frenéticos celebraban tus hazañas en las lides taurinas.

JOSÉ M. ROMO.

Digitized by Google



GRAN

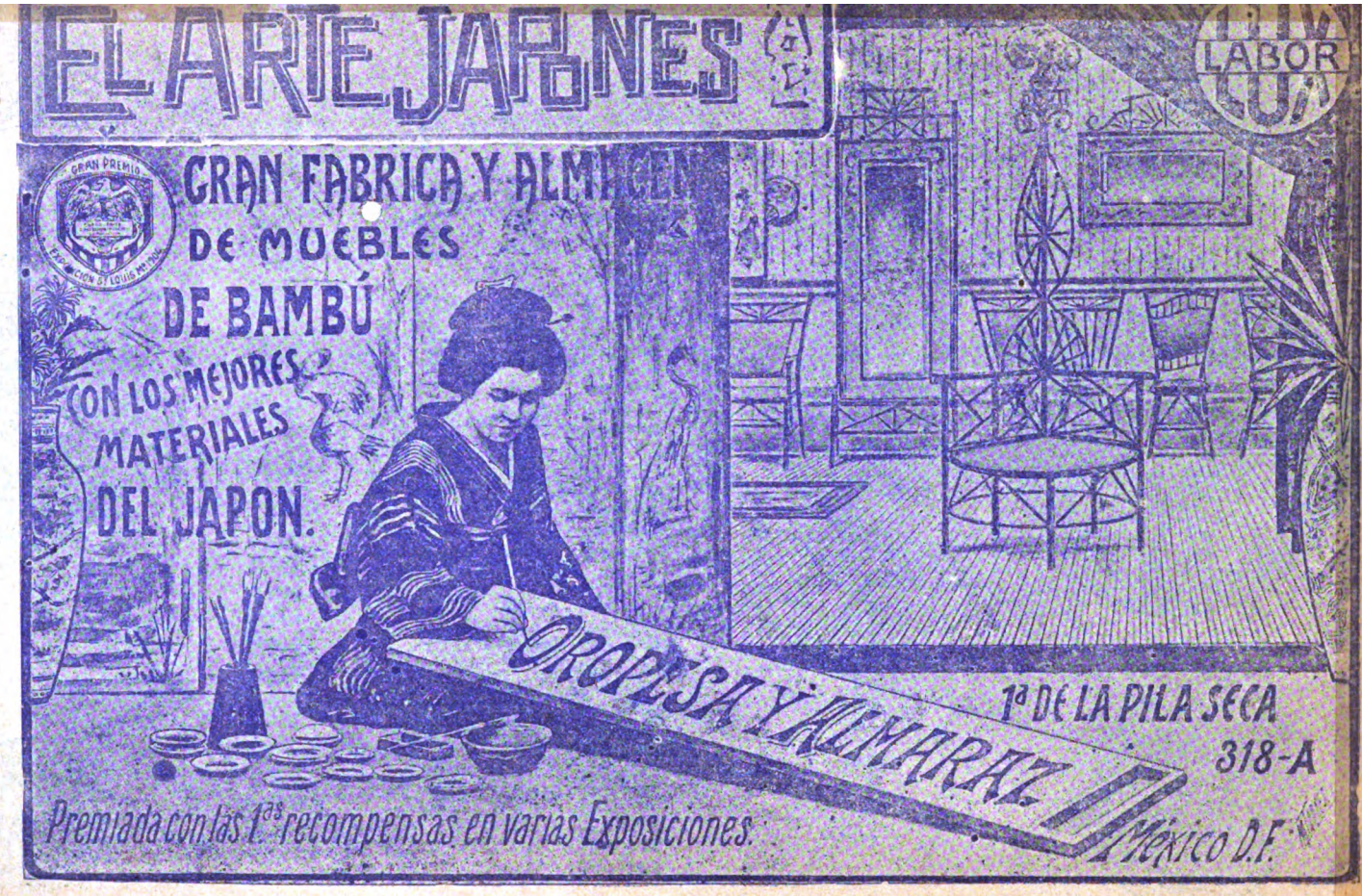
FABRICA DE DECORACIONES.

De papel Mache.

Primera de Degollado 1460. Teléfono 428.

Joaquín Echeverría.

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google

UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN - UNIV LIBS

3023723147

0 5917 3023723147

Digitized by Google